

El Cuerpo y la Sangre de Cristo, Ciclo C

Hoy celebramos la solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo que enfatiza el sacrificio de Cristo para la salvación del mundo y su presencia real en la Eucaristía.

El sacrificio de la Misa es un símbolo del amor de Dios por nosotros - El Padre permitió que el Hijo a morir, y del Hijo, sin quejarse, renunció a su vivir, por su amor a nosotros. La Eucaristía es también un símbolo de la comunidad o comunión. La palabra "compañero" se deriva de dos palabras en latín: "com" y "panis", que significa "con pan". Compañeros son los que comparten el pan, que comparten una comida. Hay un símbolo de la unidad que está parcialmente perdido. Inicialmente fue un pedazo grande de pan que era compartido. A efectos prácticos, en especial la falta de migas y la facilidad de distribución, cada uno recibe una pieza individual. La

Eucaristía contiene la presencia real sacramental de Cristo. La comunión como lo sugiere la palabra, es unión con Dios. ¿Qué ritual en nuestra cultura asociamos con la formación de dos personas en una? Matrimonio. La hostia sagrada no es una galleta de vitamina espiritual; Es el mismo Cristo quien se ofrece a nosotros. En la comunión, se entrega a nosotros como nos entregamos a él, así como un esposo y una esposa se dan el uno al otro para hacer su unión santa: volverse uno y reflejar la vida de la Trinidad: el Padre y el Hijo, atados como uno a través del Espíritu de Amor, el Espíritu Santo.

El matrimonio debe ser entre dos personas, por lo tanto, la hostia sagrada no puede ser un objeto inanimado sino la presencia de Cristo.

En nuestra cultura, la unión física por sí misma no crea la unidad de un matrimonio. También es la preparación que entra en la relación antes de la unión y el amor sacrificial por los demás que crean la unidad. Por lo tanto, la comunión, nuestra

unión con Dios, presupone una relación de amor con Dios. ¿Estamos preparados para entrar en una unión con Dios como un matrimonio? La fidelidad a Dios significa que nuestra relación con Dios debe tener prioridad sobre todas las demás relaciones y apegos. Si pasamos tiempo con alguien pero nuestras mentes están en otra parte, no estamos verdaderamente presentes para esa persona. La mayoría del tiempo la otra persona es consciente de esto. Dios sabe todo. ¿Tu mente divaga durante la misa?

San Pablo nos dice que la tradición de la misa se le transmite. El pan es el Cuerpo de Cristo y la copa contiene su sangre. Cuando Jesús les dijo a sus discípulos "a menos que comas mi carne y bebas mi sangre, no tendrás vida dentro de ti", muchos dejaron de ser discípulos. Él nunca los llamó de vuelta diciendo que estaba hablando simbólicamente. Tenemos que aceptar la presencia de Cristo en la Eucaristía como un acto de fe. Sin embargo, Dios ha ayudado a aquellos que lucharon con este concepto con milagros eucarísticos. "Google" milagros eucarísticos, y se sorprenderá de cuántos aparecerán. Mis favoritos son los milagros de Lanciano, Italia y Buenas Aires, Argentina, en el siglo ocho y veinte, respectivamente. Se determinó que ambas hostias sagradas se habían transformado en el tejido de un corazón y el ADN determinó que era la misma persona. La diferencia en la edad de las hostias sagradas es de mil doscientos años.

Estamos en nuestro viaje hacia la santidad y no podemos hacerlo por nosotros mismos. Necesitamos reconocer nuestra dependencia de la ayuda de Dios para completar nuestra conversión, necesitamos reconocer nuestra dependencia de la Eucaristía.

Sin Dios, nuestra vida espiritual se marchitará y morirá.